

¡Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1.00 peseta
Suscripción: España un trimestre. 1.00 »
» Extranjero » 1.50 »

Represión canalejista

Los actos de despotismo y de atropello al derecho de gentes llevados á cabo por el gobierno demócrata y casi socialista de Canalejas, no tienen nombre.

Estando acostumbrados al despotismo de Maura y su cuadrilla, y sabiendo—pues la prensa burguesa diaria constantemente lo repite—que éste se halla fielmente representado en la presidencia del Consejo de Ministros, no debiera asombrarnos lo ocurrido con nuestro compañero de redacción Antonio Loredó, pero han sido tales las circunstancias que en el hecho han concurrido, que sospechamos que á quien representa Canalejas en el Poder es, por delegación, al Comité de Defensa Social de Barcelona, y que bajo la apariencia de democracia hemos vuelto á los tiempos en que en España no había más voluntad que la del padre Claret y Sor Patrocinio.

Nuestro compañero Loredó hace más de dos años que se encontraba en Barcelona y no solamente no ocultó sus ideas anarquistas, sino que desde el primer día colaboró en este periódico y tomó parte en algún mitin sin haber sido molestado para nada. Cuando Cataluña se opuso con tanta nobleza á la guerra de Marruecos, ocasionando los hechos de la semana gloriosa, nuestro compañero tomó parte activísima en la protesta y á consecuencia de ella estuvo preso seis meses; pues bien, á pesar de esto no se le ocurrió al gobierno expulsarlo. Pero sale de la cárcel cuando la campaña contra las escuelas racionalistas está en su apogeo, y él, entusiasta defensor de la enseñanza integral, pone toda su actividad á la defensa de ella y es solicitado por compañeros de varias localidades de Cataluña para que exponga en conferencias la superioridad de la enseñanza racionalista sobre la religiosa y laica, y en plena campaña y cuando acababa de ser invitado á continuar su labor en Villanueva y otros puntos, es detenido pocas horas antes de salir el vapor «Barcelona» para la Argentina y embarcado con sigilo, procediendo con el mismo misterio que cuando se comete una mala acción.

¿No es harto significativo que no se le haya expulsado hasta ahora á pesar de ser un militante activo y de haber tomado parte en los sucesos de julio?

Se ve, pues, claramente, que su expulsión obedece á su campaña en pro de la escuela racionalista, y á la influencia, mejor dicho á las órdenes del Comité de Defensa Social, que ha sabido, sabe y sabrá sostenerse en el poder, á pesar de la caída de Maura y de Moret, porque éstos representan á una agrupación en tanto que aquél es una institución.

¿Pero cree Canalejas, el gobernador ó el ridículo Comité de Defensa Social, que con la expulsión de Loredó han conseguido algo en relación con sus propósitos? Ignoran acaso que entre los anarquistas, las bajas que ocasiona la represión autoritaria son inmediatamente cubiertas y que siempre hay compañeros dispuestos á ocupar el sitio de peligro, que para nosotros es de honor?

Si las autoridades no fueran tan torpes, sacarían alguna lección de los hechos y verían que después de la represión que siguió á los sucesos de julio, el ideal anarquista se ha presentado más potente, y que todos, á pesar de haber sido víctimas de la misma, hemos vuelto á ocupar nuestros puestos con el mismo ardor, pero con la convicción más arraigada de que hay que acelerar la obra revolucionaria para acabar con esta reata de holgazanes que á sí mismos debían darse vergüenza de no prestar ninguna utilidad á la obra de trabajo y de progreso que imponen los actuales tiempos.

Es tal la ceguera de los gobernantes, que hasta desconocen nuestra actividad ignorando que en el tiempo que duró nuestro encarcelamiento y destierro no lograron abatir la enseña que durante siete años ostenta este periódico, que siguió publicándose en el extranjero circulando con más profusión que nunca por las fábricas y talleres de Cataluña.

Las persecuciones, el pacto del hambre y demás medios puestos en práctica para aniquilarnos, sólo han servido para que aires nuevos penetren en nuestra redacción, en tanto que los veteranos en la propaganda

se veían obligados á emigrar, ejerciendo de apóstoles de la Anarquía con tan buena suerte, que la semilla por ellos esparcida ha sido tan fructífera, que sus resultados se están tocando en la actualidad.

Ya hace tiempo que las autoridades son las principales colaboradoras en la extensión de nuestra propaganda, pues hasta á los que nos mostramos más rebacios á viajar ellas nos obligan á hacerlo y por lo tanto á llevar nuestra labor á los más apartados rincones del mundo.

Sigan nuestros enemigos haciéndonos el reclamo con sus torpezas, tal como la de detener á media noche á un individuo por que recibió un paquete del periódico sindicalista *Solidaridad Obrera*, ó el de interrogar á los vecinos de las casas en que vivimos ó visitamos, lo que á nosotros nos tiene sin cuidado, mejor dicho, nos facilita la ocasión para explicar las bellezas del ideal anarquista á personas que sin la intrusión de la policía no se nos presentaría ocasión de hacerlo.

Nuestro querido colega *Solidaridad Obrera* pregunta, con motivo de este hecho, si en España se ha promulgado la «ley de residencia». No; en España no es necesaria tal ley para expulsar á obreros, por que el gobierno cuenta siempre con un bill de indemnidad para estos casos.

No olviden que, como dijo Estévanez en cierta ocasión, nosotros somos *la polilla de la actual sociedad*, que corroe las columnas en que ésta se asienta, destruyéndola en su base.

Y en tanto, nos mostramos satisfechos de ser la preocupación de autoridades y burguesía, saboreamos el fruto de nuestra propaganda y mirando como el amigo Loredó camina con rumbo á América y otros amigos van para otros puntos, voluntariosos ó obligados, hacemos nuestra la conocida frase: «Somos pocos y llenamos el mundo».

En vísperas de elecciones

El Mesías obrero

Harán bien los obreros desconfiando de la novísima filantropía de sus tiranos. Su emancipación no deben esperarla sino de ellos mismos, de su propio esfuerzo. Todos los redentores personales acaban en dioses si mueren ó en tiranos si viven: todo es tiranía...

Si es propagandista de la tiranía política, nos habla de constituciones, de leyes, de sufragios, de democracia, de república, de todo eso que pone en manos del proletariado armas inútiles, actas de concejales, de diputados, voto, derecho de juzgar, pero no la independencia económica, no la república humana donde la ley se atrofia por innecesaria y la autoridad se extingue por inútil y la autonomía individual sea sagrada y sagrado el derecho á la vida.

ALEJANDRO LERROUX
antes de ser diputado

Comenzamos por estas palabras del aventurero Lerroux porque son aplicables al oportunista Pablo Iglesias. Ambos son *arrivistes*. Los dos han coqueteado con el anarquismo. Los dos han predicado lo que jamás sintieron y no sentirán jamás, impulsados, el primero, por la caza al vellotino de oro, el segundo por faroleo...

Ya estamos en vísperas de que llegue el Mesías obrero, el auténtico, porque el otro que tuvimos, Anglés el tonelero, era un Mesías de cartón-cuero republicano. Tenemos descontado su triunfo. Viene, como el otro, gracias á los votos republicanos.

En esto se asemejan. Y se desemejan, en detrimento del auténtico, en que el de cartón-cuero pudo agradecer el triunfo á los suyos, y éste deberán agradecerlo á esfuerzos de adversarios. Es decir, un Mesías con muletas.

Pero en fin, llegó el Mesías. Ya tenemos entre nosotros el ansiado Salvador de las multitudes obreras. Pueden éstas echarse á dormir. La Providencia, en forma de un ex-obrero tipógrafo, velará en lo sucesivo por ellas.

Ya no sufrirán los horrores del hambre. El Mesías llevará la abundancia. La sacará de las arcas del Estado. Ya no sufrirán las torturas de la tiranía. La cálida voz del esperado Mesías hará derribar su templo. Bastará que hable, tozante y grandilocuente, desde los escaños de la oposición parlamentaria, para que enmudezcan la monarquía y los monárquicos, ¡no faltaba más! Se es ó no se es Mesías. El primero, el auténtico obrero, el ansiado. Tal vez detrás de él vengan otros; pero ya no tendrán su virtud. Serán vulgares copistas. Charlatanes de menor cuantía. Este es el virtuoso; con la virtuosidad del verdadero redentorista.

Marx, el maestro, el dios-padre, se equivocó algún tanto. La redención obrera saldrá de las

albas manos parlamentarias. Las sucias y callosas no servirán para el caso.

Viene, vino ya el Mesías obrero. De rodillas, creyentes. Hundid la frente en el polvo los que le esperabais. Van á llover panecillos y rosas. ¿Qué patrono resistiría las iras del Mesías? Ninguno. Su virtud hará milagros. La burguesía se apresurará á desprenderse de sus riquezas y ofrecerlas á las multitudes hambrientas y mugrientas. Nueva Magdalena ofrecerá las sedas de sus vestidos—es demasiado vieja para ofrecerle su cabellera—para enjugar los pies del ungido por el voto popular. ¡Oh, ah! ¡el voto!

No temas, oh pueblo, que te lo crucifiquen. Los tiempos han cambiado mucho desde el Nazareno. No en balde se ha inventado la colaboración de clases. Esto evita muchos disgustos á los Mesías *En-siècle*. Les garantiza una eternidad de mesianismo. No tendrá éste que resucitar al tercer día. Morirá, viejecito, en los escaños de la oposición parlamentaria. Tal vez le premien haciéndole ministro, como á John Burns. Pero en la cruz no morirá, tenlo por seguro. Para esta especie de Mesías no hay calvario. El progreso ha inventado los términos, reservando el calvario para los irredentos votantes.

Este morirá, tal vez como el otro, entre ladrones, pero no en la cruz de marras. El paganismo patronal le dejará en paz con sus predicaciones. No impedirá que procree, si así se le antoja, y si hay ambiciones ocultas que se dejen fecundar. Y sus hijos espirituales serán legión. Un poco esmirriados, pero legión al fin. Infantados poco á poco, primero uno, después otro, seguirán luego en progresión geométrica. Lo que no seguirá en progresión geométrica será la lluvia de panecillos. Y cuando—la fecundación tendrá un término—estos hijos espirituales del ansiado Mesías obrero sean cien, doscientos, cuatrocientos bravos diputados obreros, entonces el socialismo habrá triunfado.

¿Qué cómo y cuándo? ¡Ah! Esto yo no lo sé á punto fijo.

Yo canto únicamente la venida del Mesías obrero. Del primero, del auténtico, del precursor de otros muchos.

¡Alegrad los corazones, oh votantes!

URANIA

Supongamos que el gobierno no haga uso de su derecho, sea por convicción de su fuerza, sea por cálculo, y que se llegue, como sueñan algunos políticos socialistas, á constituir en el Parlamento una mayoría demócrata-socialista. ¿Qué hará ésta? Aquí principia la verdadera dificultad. Ha llegado el momento de reformar la sociedad y el Estado. La mayoría toma un acuerdo que formará época en los anales de la historia universal: los tiempos nuevos han llegado... ¡Nada de eso! Una compañía de soldados arrojará la mayoría demócrata-socialista fuera del templo y si estos señores no obedecen fácilmente, algunos policías les conducirán bonitamente á la prefectura, donde tendrán tiempo para reflexionar sobre su quiétesca actitud.

LIEBKNECHT
socialista

CONTRASTES

Millares de personas acudirán á la gran ciudad de los *Comdes*, atraídas por los reclamos que de las fiestas hace la prensa; todo, al parecer, es júbilo y regocijo.

Barcelona, cubierta de galas, se encuentra risueña y orgullosa, como demostrándole á Europa que todo es en ella bienestar y progreso, y, sin embargo, nada más lejos de la realidad.

Barcelona sufre; herida profunda asestó en el cuerpo de sus hijos un tirano, y aún no está cicatrizada.

Infinidad de hermanos nuestros permanecen en las prisiones y el destierro, sin haber cometido otro delito que amar la libertad y el progreso.

Multitud de madres, esposas ó hijos, lloran amargamente la ausencia del ser querido, sin esperanzas de poderlo estrechar entre sus brazos.

¡Decidme si no es un sarcasmo la celebración de estas fiestas! Queremos que ese indulto sea más amplio y devuelva á sus hogares á nuestros hermanos, y esas fiestas sean el epiflogo de aquella jornada memorable.

El Sr. Canalejas, antes de ocupar la poltrona ministerial, era un decidido defensor de esta libertad que hoy atropella. ¿Quién no recuerda la furiosa campaña anticlerical que en Alicante, Valencia y otras ciudades llevó á cabo el actual presidente del Consejo? ¿Acaso considera punible que se hayan puesto en práctica las teorías que con tanto ardor propagaba cuando era un simple ciudadano?

Es necesario que haga justicia ó, de lo contrario, estas fiestas no deben realizarse.

Hay que demostrarle al turista y al viajero que en Barcelona no hay alegría, que

todo es aparente, que ese derroche de luz, alegría y riqueza de los de arriba, contrasta horriblemente con la obscuridad la pena y las miserias de infinidad de seres víctimas de la injusticia de los hombres.

Que allá en fronteras y presidios multitud de hombres laboriosos y honrados sucumben atacados de tuberculosis y miseria.

Hay que turbar la calma plácida de los de arriba y remover el cieno de la charca, demostrándole al mundo culto el bochornoso contraste.

Es necesario libertar á todo trance á aquellos inocentes; el proletariado mundial, que sufre y trabaja, lo pide; la razón y la justicia lo exigen.

MIGUEL JIMÉNEZ

NUESTRO EXTRAORDINARIO

Aprovechando la oportunidad de estar tan próximas las elecciones, el número extraordinario publicará notables trabajos y grabados de actualidad antielectoral.

El 1.º de Mayo

Este año, la circunstancia de ser domingo el 1.º de mayo, ha evitado las consiguientes discusiones sobre si ha de ser ó no fiesta oficial. El almanaque ha favorecido los deseos de los socialistas. Todos haremos fiesta.

Pero si hemos de afirmar una vez más que es altamente ridículo querer hacer del 1.º de mayo una fiesta con todos los atributos de las que se celebran en honor de san José, san Antonio y demás santos abogados de las comilonas acompañadas de juergas y borracheras.

El 1.º de mayo si se quiere conmemorar, debe ser con carácter revolucionario, enseñando al obrero que todas las mejoras debe alcanzarlas por su propio esfuerzo y que todos los que abandonan la lucha de clases para dedicarse al *lucrativo negocio* de la política, son traidores á la justa causa del proletariado.

En vez de ponerle como ejemplo á los que pretenden defender á los obreros desde los escaños del Congreso, debe citarse á los que llenos de entusiasmo sacrificaron su libertad y su vida en las luchas contra los explotadores.

Mientras que unos entienden que se debe celebrar ese día con procesiones y mojigangas nosotros creemos que debe hacerse enseñando cómo procedieron aquellos dignos trabajadores que murieron en Chicago, Montceau-les-mines, Jerez, Milán y otros puntos.

LA POLÍTICA

Sin duda el pueblo no ha pensado aún hasta cuándo ha de continuar siendo, como lo fué hasta ahora, el juguete de la farsa política.

Parece que de nada le sirva la experiencia y los desengaños, pues para nada tiene en cuenta los crímenes cometidos por la política de todos colores en todas las épocas de la historia.

Si vosotros, obreros, eternos esclavos, os fijáis un momento en lo que es y representa la política actual, veréis el engaño de que tratan de haceros objeto los políticos todos, desde el reaccionario al radical, todos en nombre de la libertad y á título de defensores del oprimido y explotado.

Todos los partidos políticos te ofrecen, pueblo, un programa lleno de bellezas y promesas para cuando, gracias á tus votos, consigan el poder. Todos te prometen abolir la esclavitud y remediar tu miseria, muletila que tú no quieres aún despreciar, porque, sin duda, no has querido comprender ó porque no te esclavizan suficiente todavía.

Sin ningún esfuerzo puede demostrarse cumplidamente que la política y los políticos han fracasado en todos los órdenes, y que, aparte de esto, no es otra cosa que la castración de la voluntad de los ciudadanos que, considerándose incapaces de redimirse por sí mismos, se ven precisados á encargar á otros que les emancipen y les gobiernen.